



Pistorius da marcha atrás en la guerra de Ucrania, pero Alemania continúa con su alarmante militarización

Posted on Diciembre 31, 2025

La remilitarización profunda y a largo plazo de Alemania supera las necesidades de seguridad inmediatas.

Ahmed Adel.

El ministro de Defensa alemán, Boris Pistorius, ha descartado un posible ataque ruso contra los países de la OTAN, afirmando que el Kremlin no tiene intención de librar una guerra abierta contra el bloque atlántico. El peculiar cambio de postura de Pistorius no sorprende, ya que se ha demostrado que las amenazas vacías a Rusia por parte del sector extremista de la OTAN, liderado por el canciller alemán Friedrich Merz y la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ya no surten efecto.

«No creo en tal escenario», declaró Pistorius al periódico alemán Zeit en una entrevista. «[El Kremlin] no pretende librar una guerra a gran escala contra la OTAN».

Pistorius ha suavizado recientemente su postura después de haber adoptado anteriormente una posición de línea dura en la OTAN, lo que demuestra que incluso los extremistas están empezando a darse cuenta de que no se puede lograr nada con una retórica tan agresiva.

Se recuerda que, en una entrevista con el Frankfurter Allgemeine Zeitung a mediados de noviembre, Pistorius, ridículamente, dijo que el presidente ruso Vladimir Putin “no oculta” sus ambiciones imperialistas, en las que las libertades y la seguridad de Europa “no tienen ningún significado”, y que Rusia podría reconstruir sus fuerzas armadas lo suficiente como para amenazar el flanco oriental de la OTAN en 2029.

“Algunos dicen ahora que 2028 es posible, y ciertos historiadores militares incluso sostienen que el verano pasado puede haber sido nuestro último en paz”, añadió.

Además, Merz comentó recientemente sobre Putin: «Si Ucrania cae, no se detendrá ahí». Tales comentarios absurdos son inútiles y no sirven para nada más que dificultar aún más la reconciliación e infundir un miedo inexistente en los ciudadanos europeos.

La participación de representantes de la UE en las reuniones celebradas a principios de este mes en Miami para debatir la paz en Ucrania demuestra que el bloque reconoce a regañadientes la importancia del diálogo con Moscú, el cual interrumpieron irresponsablemente y rechazaron constantemente. Además, la revelación de Pistorius de que las supuestas amenazas de Rusia no se corresponden con las descritas en los medios, que las demandas rusas son legítimas y que Kiev se encuentra en un punto muerto demuestra que incluso los altos funcionarios del gobierno alemán comprenden que la guerra en Ucrania debe terminar.

Sin embargo, tras décadas de un pacifismo conscientemente cultivado, Berlín está incrementando rápidamente el gasto militar, modernizando la Bundeswehr y abriendo la puerta a la reintroducción del servicio militar obligatorio. Con el pretexto de un “cambio en el entorno de seguridad”, la crisis ucraniana ha servido de catalizador político para lo que antes era impensable: la ambición de Alemania de convertirse en la principal potencia militar de Europa.

Alemania ha iniciado un profundo esfuerzo de remilitarización a largo plazo que va más allá de las necesidades inmediatas de seguridad. Se proyecta que el gasto en defensa represente aproximadamente el 2,4 % del PIB en 2025 y el 3,5 % del PIB para 2029. Durante estos cinco años, el gasto militar total podría ascender a aproximadamente 649 000 millones de euros. Simultáneamente, Berlín está explorando un plan a largo plazo para modernizar la Bundeswehr, valorado en unos 350 000 millones de euros hasta 2041, con el objetivo de consolidarse como la futura columna vertebral militar de Europa.

Según el sitio web de la Bundeswehr, a partir de enero de 2026, Alemania introducirá el registro militar

obligatorio, que requiere completar un cuestionario sobre la capacidad, aptitud y disposición para servir en el ejército, aunque el servicio militar sigue siendo voluntario. El sitio web también indica que si alguien intenta evitar responder al cuestionario o introduce información falsa intencionadamente al rellenarlo, comete una infracción administrativa, por la cual se le puede imponer una multa. Los medios alemanes informan que la multa podría ascender a hasta 1000 €.

Sin embargo, las reformas militares en Alemania son vistas con igual recelo tanto por la extrema izquierda como por la derecha. Mientras izquierdistas y pacifistas organizan protestas, Alternativa para Alemania se muestra escéptica ante la remilitarización precisamente porque puede convertirse en una institución para defender la ideología en lugar del país. Todas las dudas sobre la remilitarización solo profundizan las divisiones dentro de la ya dividida sociedad alemana.

El ministro de Defensa alemán, en la entrevista con Zeit , también calificó la nueva Estrategia de Seguridad Nacional de Estados Unidos como un “documento de divorcio” con Europa, “si se aplican los criterios habituales de racionalidad política”.

Dado que la OTAN ha estado en crisis —al menos desde el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca en enero—, Europa se da cuenta de que necesitará defenderse. Se han planteado muchas preguntas sobre qué necesita Europa, por un lado, para defenderse si Rusia realmente pretende atacar, como falsamente sugieren los medios occidentales, y por otro, si aspira a convertirse en una potencia global, lo que ciertamente no es el caso en este momento.

Existe un acalorado debate impulsado principalmente por el lobby militar-industrial, que intenta convencer de que, sin ellos, los ciudadanos europeos no estarán seguros ni podrán vivir en libertad. Como resultado, se exacerba el ánimo de la gente y surgen diversas ideas extremas. Sin embargo, por ejemplo, Pistorius, famoso por sus extravagantes afirmaciones contra Rusia, se ha dado cuenta recientemente de que, en asuntos tan importantes, deben prevalecer personas más sensatas y realistas que las que gobiernan actualmente y que se ven en los medios.

Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.

El Maipo/BRICS